

LIBRO GRATIS
DJG 1988 P12

ERCILLA

LAS MÁS GRANDES OBRAS DEL CONOCIMIENTO



JEAN-JACQUES ROUSSEAU

ERCILLA

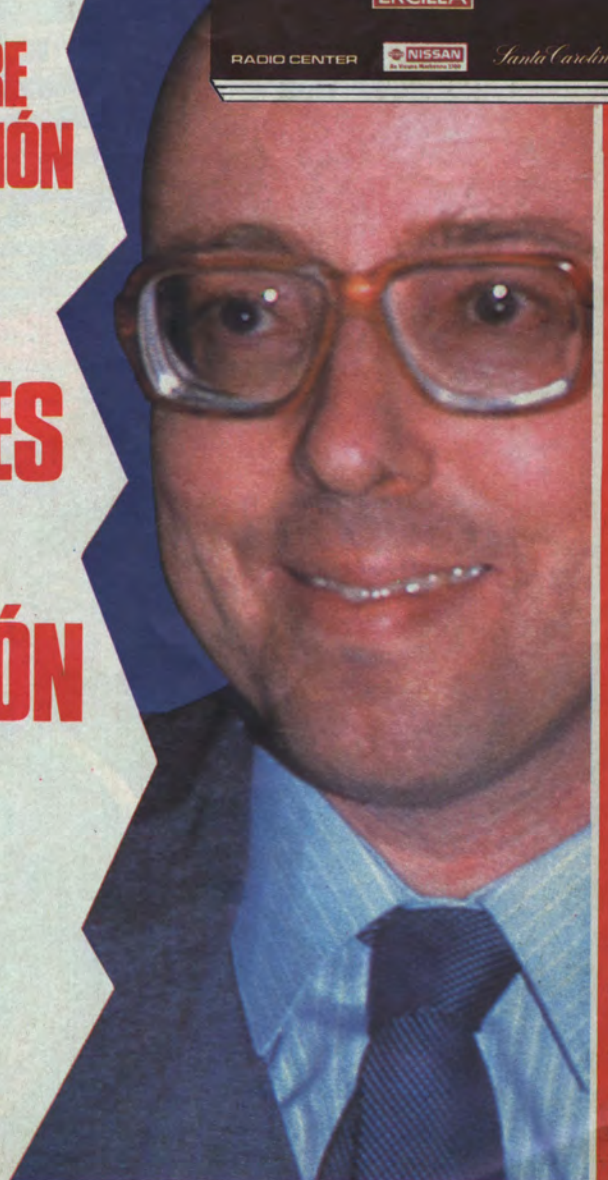
RADIO CENTER

NISSAN

Santa Carolina

EL QUIEBRE
DE RENOVACIÓN

LAS
RAZONES
DE LA
SINRAZÓN



EL PAÍS

Páginas 8 a 17

Política: el "SI" de la derecha

Quiebre en RN (1): las razones de la sinrazón

Quiebre en RN (2): "insalvable choque de estilos"

Quiebre en RN (3): "una crisis superada"

Día del Trabajador (1): el significado de una fecha

Día del Trabajador (2): capitán de un barco grande

Día del Trabajador (3): opinión de los protagonistas

Mes de la visión: prevenir para evitar curar

ECONOMÍA

Página 18

Inversión extranjera: la moda que no incomoda

REPORTAJES

Páginas 22 a 27

Montañas sagradas: las voces de los incas

Holografía: un duplicado de la realidad

En pleno siglo veinte: surge bebé dinosaurio

ARTE Y ESPECTÁCULOS

Páginas 28 a 33

Teatro: comienzo de temporada

Estrenos: sospechoso

Pasiones secretas

Ballet: mosqueteros en el Municipal

ACTUALIDAD

Páginas 35 y 36

Peligro aéreo: los cazadores de bombas

EL MUNDO

Páginas 37 a 45

Peces gordos

Francia: la hora de los caudillos

Irán: los poetas callan

Estados Unidos: la tentación de la gran manzana

Brasil: victoria..., por ahora

Panamá: antorcha contra EE.UU.

Palestinos: setenta balas

DEPORTES

Páginas 47 y 48

Weil y Aguilar: dos ya van a Seúl '88

Rally Trasandino: trágica carrera

OTRAS SECCIONES

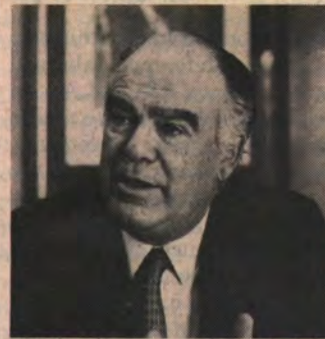
Cartas	4-5
Datos	6
En pocas líneas	7
Microeconómicas	18
Negocios	19
Personas y personajes	21
Sinopsis	30
Escenario	33
Agenda	46
En la cumbre	49
Horas libres	50

COLUMNISTAS

Germán Gamonal	9
Juan Ignacio González E.	11
Raúl Hasbun	15

Las razones de la sinrazón

La crisis al interior de Renovación Nacional, iniciada hace cinco semanas, desembocó, finalmente, en la expulsión de Jaime Guzmán y en el abandono de la agrupación por parte de los más connotados representantes de la ex-UDI. La directiva que preside Sergio Onofre Jarpa procedió de inmediato a llenar los cargos dejados vacantes y a concentrarse en su trabajo de apoyo al "SI" en el plebiscito. Los integrantes de la ex-UDI acordaron, por su lado, impulsar el "SI" a través de una organización propia. (Págs. 10 a 13.)



El significado de una fecha

Un análisis de la situación laboral chilena hizo para ERCILLA el ministro del Trabajo, Alfonso Márquez de la Plata, al conmemorarse, el próximo domingo 1° de mayo, el tradicional Día del Trabajo. Sobre el mismo tema, Victoria Vásquez, la primera mujer que se desempeña en la Dirección General del Trabajo, enfocó aspectos relativos a su repartición. Finalmente, fue consultada la opinión de dos dirigentes, Hernal Flores y Lamberto Pérez, respecto a su visión del momento sindical chileno. (Págs. 14 a 17.)

Las voces de los incas

Johan Reinhard, antropólogo norteamericano de 44 años, llegó hace unas semanas hasta la cumbre del volcán Copiapó para investigar, a 6.080 metros, un santuario de altura construido por los incas hace unos quinientos años. Éste es el primer trabajo científico realizado a esta altitud y Reinhard no sólo logró desenterrar importantes piezas arqueológicas, sino que también descifró los misterios de los centros ceremoniales de altura de la región andina. (Págs. 22 a 24.)



Teatro: comienzo de temporada

Durante casi treinta años, "La pérgola de las flores" ha tenido mucho más de un millón de espectadores en Chile y algunos miles más en Buenos Aires y Madrid, donde fuera llevada en gira por el teatro de la Universidad Católica. Ahora inauguró una nueva etapa en la vida del Cariola y, a pesar de diversos altibajos, debe alcanzar el éxito de siempre. Esta reposición, como asimismo aquella de "La remolienda", por los Itinerantes, y el estreno de "El herrero y el diablo", en el Antonio Varas, se comentan. (Págs. 28 y 29.)

Francia: la hora de los caudillos

Sucedió como estaba previsto: con cerca del 35 por ciento de los votos, el presidente Mitterrand surgió como primera mayoría, seguido a distancia por el primer ministro Jacques Chirac, con 19,61 por ciento. No obstante, esta primera vuelta de los comicios franceses trajo su cuota de sorpresa. Jean-Marie Le Pen, con casi el quince por ciento, cosechó una victoria inesperada, en tanto el Partido Comunista —6,8 por ciento— obtuvo la peor votación de su historia. ERCILLA entrega proyecciones y entretelones de este importante evento. (Págs. 38 y 39)



POLÍTICA

El "Sí" de la derecha

□ ¿Qué se esconde tras la maraña de versiones encontradas a propósito del quiebre y sangría de Renovación Nacional?

□ Las cúpulas trabajan por ganar el plebiscito mientras observan a los grandes electores: los miembros de la Junta de Gobierno.

Los líderes partidistas figuran permanentemente en el candelero con sus dichos y hechos, y pareciera que siempre son los llamados a dar la última palabra. Pero es de sobra conocido que la inmensa mayoría de los chilenos no acostumbra militar en colectividades. Que esta tradición se mantiene en pie lo confirma el descomunal esfuerzo que la recolección de firmas les ha supuesto a los partidos actualmente en formación. Y cuando parecen estar prestos, surgen problemas que, en el caso de algunos, se arrastran desde sus mismos orígenes.

No es el momento de escudriñar cómo avanzan los despliegues opositores por estructurar el perfil de la democracia del "No". La situación por la que atraviesa la llamada derecha acapara las primeras páginas.

La orientación definitiva de este sector es un problema todavía no resuelto. El abogado Hernán Larraín apunta en su flamante libro *Ideologías y democracia en Chile* que "la responsabilidad de las cúpulas directivas nos hace pensar y temer a veces cuál va a ser efectivamente nuestro destino político". Una revisión de los hábitos partidistas se impone en la actual transición, a su juicio.

El grave conflicto y posterior sangría de Renovación Nacional (RN) es el hecho político de mayor trascendencia (ver Nuestra Portada). La expulsión del vicepresidente Jaime Guzmán, fallada por cuatro miembros del tribunal supremo —contra el parecer de sus otros tres integrantes, los cuales renunciaron al partido—, precipitó el comienzo del fin. La misma gestión mediadora del comité unitario de Juan de Dios Carmona hizo agua.

El fondo de la disputa

Los militantes provenientes de la Unión Demócrata Independiente (UDI) se sintieron también *expulsados* y resolvieron desafilarse uno tras otro. Comenzando por las directivas de Antofagasta, Valparaíso, Santiago, Concepción, Punta Arenas... Cristián Leay, recién elegido presidente de la primera zona de la región metropolitana, anunció que los renunciados trabajarían como comando UDI



Hugo Donoso

¿A quién escogerá la Junta de Gobierno? La respuesta desvela a gobiernistas y opositores.

por el "Sí", "brindándole nuestro entusiasta apoyo a la posible candidatura del Presidente Pinochet".

Sergio Onofre Jarpa reaccionó lamentando la hemorragia de las bases, aunque aseguró: "Tenemos gente de sobra para reemplazarlos". En su opinión, RN podrá prestar al gobierno una colaboración mucho mayor. Y junto con Andrés Allamand celebra haberse podido sacudir de "un partido dentro del partido".

Pero la opinión pública no se satisface con este entrecruzamiento de dimes y diretes. Quién más quién menos busca desentrañar qué se esconde tras esa maraña de versiones encontradas. Y no constituye una audacia advertir en el fondo de la disputa el problema de la sucesión presidencial.

El primer militante castigado, Pablo Longueira, había indicado a ERCILLA que si bien Jarpa era partidario de que RN se jugara por el "Sí", "su problema es que quiere mantener una opción presidencial frente al plebiscito". Después de la esci-

sión, el ex-integrante de la comisión política del partido Andrés Chadwick llegó más lejos al afirmar que Guzmán abortó las ambiciones presidenciales de Jarpa, "un hecho que el ex-senador no perdonó".

"Jarpa —precisa— no es confiable para dirigir un partido que apoye eficazmente el 'Sí' para Pinochet, porque sólo una eventual derrota de Pinochet haría factible la candidatura del propio Jarpa en las elecciones abiertas que sobrevendrían."

Como "increíble e inaceptable" calificó la versión del ex-parlamentario Fernando Maturana. Dijo que la acusación no podía ser más infundada, porque "Jarpa fue el primer militante del partido en reconocer públicamente que su candidato a la presidencia era Pinochet".

Frente a la acalorada polémica sólo cabe darle tiempo al tiempo, para dirimir hasta dónde una y otra explicación de la crisis tiene más asidero. En adelante se podrá reconocer sin confusiones de ningún género cuál de las dos colectividades —RN o la UDI— trabajará con mayor tesón por que

el candidato nominado y, más tarde, elegido en las urnas sea el Presidente Pinochet.

"Carnaval de disfraces"

De momento, lo cierto es que el Partido Avanzada Nacional resalta el más decidido en el tema de la sucesión. La duda, en cambio, atraviesa a la plana directiva del Partido Nacional (PN). Tal realidad quedó en evidencia el pasado lunes cuando cuatro de sus dirigentes se enfrentaron en *De cara al país* por las pantallas de canal 13.

La impresión dejada por Patricio Phillips, Germán Riesco, Silvia Alessandri y Carlos Hurtado fue lo suficientemente errática como para que el presidente de la Confederación de Productores Agrícolas, Domingo Durán, comparara lo visto y oído con un "carnaval de disfraces". "La gente de derecha —específicó— intenta aparecer como de centro-derecha e incluso de izquierda."

La mayor desazón se produjo en las mismas filas del PN. Luis Valdés, miembro del tribunal supremo, salió al paso de sus correligionarios señalando que "muchos de nuestros militantes votarían por el 'Sí' en el caso de que el Presidente Pinochet sea nominado".

¿A quién escogerá la Junta de Gobierno? La respuesta desvela a gobiernistas y opositores. Intentando dilucidar esta gran incógnita, el ex-ministro José Piñera revisó detenidamente los tres capítulos más importantes a tener en cuenta: que el nominado sea un partidario genuino del sistema de economía social de mercado, que esté dispuesto a ganar la guerra contra el terrorismo y a defender la integridad de las fuerzas armadas y, por último, que cuente con el reconocimiento mayoritario de la ciudadanía. La conclusión de Piñera es que el Presidente Pinochet se perfila como el candidato inexorable, por cumplir sobradamente con las tres condiciones.

El tercer ítem es el de más difícil pronóstico, por coincidir exactamente con lo que sólo se sabrá después del plebiscito. Pero —argumenta Piñera— en el intertanto hay un hecho irrefutable: las posibilidades eleccionarias del Primer Mandatario son mayores que cualquier otro eventual candidato. Ello explica que las diatribas opositoras se concentren en su persona.

Los grandes electores tienen la palabra: la Junta de Gobierno. El propio general Pinochet apuntó en esa dirección precisa durante su encuentro con cinco mil mujeres viñamarinas que se movilizan desde ya por que él sea designado. Recordó que son los comandantes en jefe de las fuerzas armadas y el general director de Carabineros los llamados a definir "si lo ha hecho bien o mal el que está como Presidente de la República. Ellos sabrán cómo se pronuncian". Él, Pinochet, ya lo sabe.

José Miguel Armendáriz ■

La semana política

por GERMÁN GAMONAL

La anterior semana política se caracterizó por la ruptura de Renovación Nacional (RN) y por las declaraciones en torno al nombre a proponer en el próximo plebiscito.

No constituyó novedad la solución drástica a la crisis de RN. Esa colectividad mostró discrepancias internas desde la fusión de los tres grupos que la integraban. Recordemos que la primera reunión de su Comisión Política estuvo dedicada a debatir las declaraciones del entonces presidente Ricardo Rívadeneira. Luego, en los numerosos debates internos se perfilaron dos posiciones, muy antagónicas, que emergieron al exterior en no pocas oportunidades: elección de Sergio Onofre Jarpa como presidente, debate sobre la propuesta del "Sí", cuyo voto aprobado se prestó a las más diversas interpretaciones. Finalmente, la crisis se agudizó en vísperas de las elecciones internas, previas al Consejo General que deberá elegir a las nuevas autoridades.

Jaime Guzmán, junto con denunciar supuestas o reales irregularidades, exigió la renuncia de la directiva. La Comisión Política, sin la presencia del sector UDI, envió de inmediato los antecedentes al Tribunal Supremo, que luego de más de un mes de trabajo expulsó a Guzmán, lo que desató la renuncia en cadena de personeros que habían pertenecido a la UDI, incluyendo a tres miembros del máximo tribunal, integrantes de la Comisión Política y de otros organismos nacionales y regionales.

Varias son las conclusiones que pueden señalarse respecto del publicitado episodio:

1° Nuestra historia política muestra escasos precedentes de una medida tan drástica contra un dirigente de primera categoría. Quizá sólo los de Juan Antonio Ríos, expulsado del PR a la caída del primer gobierno de Ibáñez, o de Julio Durán, marginado de la misma colectividad en ausencia y sin juicio en 1969. El primer episodio terminó al cabo de pocos años, cuando Ríos fue rehabilitado y designado candidato presidencial, derrotando precisamente a Carlos Ibáñez, en 1942. La expulsión de Durán dio nacimiento a una nueva colectividad política: la Democracia Radical.

2° La historia enseña que los grupos que se van del tronco central no tienen destino. Ahí están como muestra los ra-

dicales democráticos de 1946; el Mapu que salió del Partido Demócrata Cristiano en 1969; el Partido Socialista Popular de Ampuero y Chadwick en 1967; el PIR durante la Unidad Popular, etcétera. Quizás el caso de la UDI sea la excepción, como lo fue la Falange Nacional en 1938. Ambos grupos católicos —uno de izquierda, el otro de derecha—, integrados por jóvenes profesionales, salieron del principal partido de la derecha y forman una generación preparada, estudiosa y entregada a sus ideas, constituyendo casi una "aristocracia".

3° Para muchos, la unidad de la derecha en 1966 constituyó un error. Quizás lo fue, pero gracias a ello la derecha pudo reconstruirse y luchar contra la reforma agraria de la Democracia Cristiana y posteriormente enfrentar con éxito a la Unidad Popular.

Luego de la ruptura de RN, la derecha vuelve por sus fueros, y queda integrada por grupos distintos. Curiosamente todo indica que RN y la UDI separadas no restan, sino que al revés, suman. Los dos sectores podrán ahora trabajar mejor por lo que les une: el "Sí" en el plebiscito. El futuro de ambos lo dirán el tiempo y el trabajo sostenido y constante de cada agrupación.

En la oposición no se ocultó la satisfacción por lo ocurrido en RN, pero allí de hecho están divididos el PR —el nombre legal lo ganó el sector Silva Cimma—, el Mapu, la Social Democracia —tiene dos directivas— y para el futuro se vislumbra el quiebre de los socialistas históricos. Por otra parte, en el Partido Nacional, que aún no tiene acuerdo frente al plebiscito, surgió un movimiento de decididos partidarios del "Sí", en contra de la opinión de los principales dirigentes. El "Sí" nacional lo encabeza la fracción conservadora que dirige el ex-diputado Luis Valdés Larraín.

La oposición tiene otros problemas que se pueden resumir en estas preguntas: "¿Quién liderará a la oposición?", "¿quién administrará el eventual triunfo del 'No'?"

En el sector gobierno se aclara día tras día que la proyección del régimen tiene un nombre, que cuenta con las grandes mayorías de los partidarios. Es conocido y refleja plenamente el "Sí". Se llama Augusto Pinochet Ugarte.

QUIEBRE EN RENOVACIÓN NACIONAL (1)

Las razones de la sinrazón

- Con la resolución que expulsó a Jaime Guzmán del partido concluye una crisis de cinco semanas, que obedeció a algo más que diferencias de estilo.
- Pasado el temporal, ambos bandos celebraron el retorno de la calma y se preparan para trabajar por el "Sí" cada uno en su ley.

La de los jueves es noche de tango en "La Ermita". Y dicen que no hay tango alegre. Pero la noche del pasado jueves 21 fue la excepción. Porque la tónica no fue la trágica melancolía de un bandoneón ni se oyó hablar allí en tono pesimista. Desde el mismo portal de columnas celestes que da acceso al lugar — frente a frente con el antiguo edificio del Congreso —, los asistentes, todos o casi todos reconociendo filas en la Unión Demócrata Independiente (UDI) que resucitaba a poco de darse a conocer el fallo que marginó a Jaime Guzmán de Renovación Nacional (RN), exteriorizaban una particular mezcla de desahogo, energía y confianza en el inicio de una nueva etapa.

Varios kilómetros al oriente de allí, en la sede del partido, avenida Suecia, culminaba a esa misma hora — bordeando las nueve de la noche — la primera reunión de la comisión política después de ser expulsado Guzmán. Muchos asientos vacíos y rostros ausentes mostraban con claridad el balance preliminar. El quiebre de la colectividad era más que "virtual", como lo había llamado la prensa al comenzar el día. Con todo, la atmósfera era tranquila. Hubo orden. Esperable, como después de una tormenta, más de alguien celebró la calma.

Una quietud que estuvo alejada de los cuarteles de Renovación Nacional por exactamente cinco semanas, desde la tarde del miércoles 16 de marzo, cuando — en vísperas de iniciarse el proceso electoral interno del partido — Jaime Guzmán, en calidad de vicepresidente de RN, denunciara severas irregularidades que comprometían la validez del trascendental proceso que comenzaba, y demandara la inmediata renuncia de la mesa directiva y su reemplazo por una de "efectivo consenso". En la "poderosa alternativa democrática de orden, libertad y progreso, alejada de toda forma de socialismo" — como la llamara su primer presidente, Ricardo Rivadeneira, al leer el documento que sentó las bases del partido a comienzos de febrero de 1987 — algo había salido mal.

Cada uno a su manera

Para Guzmán, su propuesta constituía

"la única fórmula posible para evitar una grave trizadura en Renovación Nacional". "Por el contrario — dijo —, estoy cierto de que si dicha proposición es acogida, nuestro partido puede salir robustecido de esta crisis y afianzarse como la colectividad moderna, eficiente y renovada a que se aspiró con su formación y que sigue animando mis mejores afanes."

Como podía esperarse, debido a la ausencia de los representantes de la UDI en la sala, la reunión de ese día de la comisión política se apresuró a dar su respaldo a la gestión de Sergio Onofre Jarpa como presidente de RN, quien en los primeros momentos de la crisis dejó entrever la posibilidad de renunciar al cargo. Con ese espaldarazo a su favor, el sector del FNT-MUN cambió los adjetivos para referirse a la declaración de Guzmán desde "un acto de nerviosismo" a "un acto de rebeldía y subversión".

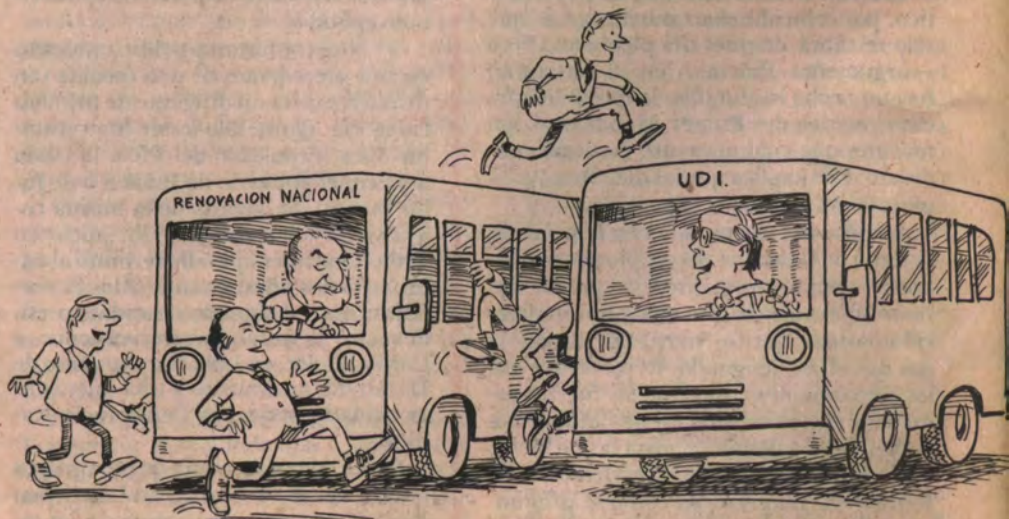
De inmediato se puso en marcha el engranaje legal interno para que el Tribunal Supremo y la comisión política tomaran en sus manos el "caso Guzmán", mientras se desarrollaba, en un clima de gran incertidumbre, la etapa electoral en cuatro de las veinte zonas de la región metropolitana. En nueve distritos se instalaron listas unitarias, y en otros siete las

elecciones se suspendieron por falta de garantías mínimas.

Poco después, el sector más molesto con el planteamiento de Guzmán exigió la adopción de medidas disciplinarias. Nueve dirigentes del partido firmaron la solicitud: Pedro Ibáñez, Francisco Bulnes, Juan Luis Ossa, William Thayer, Patricio Mardones, Patricio Huneeus, Gonzalo Eguiguren, Miguel Luis Amunátegui y Renato Gazmuri.

En forma paralela comenzó también a ventilarse el "gran argumento" que explicaría — para muchos — el origen de la crisis. En palabras de Guzmán: "Jarpa no encarna el estilo de renovación política que nuestro partido debe afianzar hacia adelante".

Las cosas se complicaron sin duda pocas horas después de conocerse una fallida propuesta de solución del miembro fundador de RN Hernán Larraín, cuando el Tribunal Supremo de RN inhabilitó por un año, en su calidad de dirigente, a uno de los más fervientes defensores de Guzmán: Pablo Longueira, por acusaciones de indisciplina. El hecho de que la sanción se hiciera pública antes de que el propio Longueira fuese notificado agudizó aún más las tensiones, a la vez que se conocía el voto minoritario de Guillermo Pumpin, quien



VAN-DOG.

Carabineros de Chile

señalaba que el verdadero problema de RN "es la pugna entre dos sectores que buscan el predominio dentro del partido". Una explicación que se sumó a la reiterada "diferencia de estilos".

Las críticas comenzaron luego a volcarse hacia el Tribunal Supremo, cuya necesidad independiente comenzó a ser cuestionada cuando uno de sus miembros, Bernardo Larrain, se refirió públicamente al fallo condenatorio contra Longueira.

Mientras se conocían los términos de la acusación contra Guzmán en virtud del artículo 50 de los estatutos del partido, que faculta al Tribunal Supremo para "conocer de las denuncias que se formulen contra afiliados del partido, sean o no autoridades del mismo, por actos de indisciplina o violatorios de la declaración de principios", la defensa del vicepresidente de RN dejaba en claro sus dudas respecto al accionar del máximo Tribunal.

Con la sanción pendiente, las elecciones internas continuaron en los distritos que faltaban de la región metropolitana. El resultado: una aplastante victoria del sector ex-UDI, que reforzó la confianza de sus seguidores.

Dilatada hasta el cansancio, la sentencia del Tribunal Supremo llegó por fin el miércoles pasado. Con ella, la expulsión de Guzmán y el golpe de gracia para RN.

Las renunciaciones comenzaron de inmediato, con la de los tres miembros del tribunal que votaron en minoría: Guillermo Pumpin, Guillermo Elton y Willie Arthur. A ellos se suma en estos días el éxodo masivo de militantes y dirigentes vinculados a la ex-UDI que ya renace como "UDI por el Sí", aguardando el plazo legal de ocho meses para constituirse en partido político según la ley.

Los dos sectores en pugna, paradójicamente, se sienten triunfantes. Guzmán respiró aliviado. Ni siquiera impugnará el fallo, a pesar de que un informe en derecho del abogado Juan Carlos Dörr reconoce su ilegalidad, porque no quiere volver a un partido donde se enseña — a su juicio — "el peor estilo político tradicional" ("el muñequeo, los arreglines y la politiquería", precisó).

Para Jarpa, con la expulsión de Guzmán "se superó una situación deplorable al interior del partido", según dijo, mientras comenzaban a llenarse los cargos vacantes en la comisión política y se pensaba en candidatos para el Tribunal Supremo.

"Un matrimonio sin noviazgo", como se lo llamó, llegó así a su fin, y cada una de las partes buscan ahora su camino, sacando energías de la crisis que se apaga. Ambos aseguran que se dedicarán de lleno a trabajar por el "Sí", cada uno — claro — a su manera. Los meses por venir dirán cuál es, en definitiva, la más eficiente.

Rodolfo Paredes ■

Un nuevo aniversario de Carabineros de Chile se cumple esta semana. Y como el hombre es animal de costumbre, los chilenos nos hemos habituado a contar con un cuerpo policial honrado, eficiente y profesional, que no es fácil encontrar en otras latitudes.

La intuición del vicepresidente de la república don Carlos Ibáñez quedó plasmada en 1927 en una creación que hoy es uno de los pilares de la patria. El coronel Ibáñez, a la época ministro del presidente Emiliano Figueroa Larraín, resumió así las misiones que debía desempeñar Carabineros de Chile: "Otra orientación que debe coadyuvar eficazmente a la policía es darles el rol de colaborar en la tarea de verdadera reconstrucción nacional, en el sentido de cambiar la mentalidad del pueblo, instruyéndolo, haciéndolo ordenado, obediente a las autoridades y moralizándolo..."

Desde aquella época a la nuestra muchos hombres y mujeres han integrado las filas de Carabineros y desde ellas han prestado un eficaz servicio a la patria, manteniendo el orden y la vigencia de las leyes, enseñando con su ejemplo a vivir aquellas virtudes sociales indispensables para lograr una vida en comunidad que permita alcanzar el bien común.

También muchos de ellos han caído y ofrendado su vida en cumplimiento del deber, haciendo germinar con su sangre nuevas generaciones de servidores públicos que, repartidos a lo largo de nuestra larga y loca geografía, son, muchas veces, la representación auténtica de la autoridad y el baluarte de la soberanía.

Las misiones que el Estado moderno entrega a las instituciones policiales son complejas y esenciales. Entre ellas resalta aquella de carácter preventivo que se ejerce mediante la presencia discreta, oportuna y permanente de sus hombres

y que conduce a la sociedad en forma tranquila y armoniosa por los caminos del progreso. Junto a ella — también como misión indispensable — está la subsidiaria que exige muchas veces la acción para contener los desbordes que pretenden alterar la normalidad o destruir los fundamentos del orden institucional. Entre estas últimas agresiones contra la sociedad resaltan en nuestra época el terrorismo y la subversión, males que corroen desde sus mismas entrañas al mundo occidental y ante los cuales los cuerpos policiales no pueden permanecer ajenos.

Pero también es justo resaltar que en el caso de Carabineros de Chile se ha agregado a sus misiones naturales la de constituir un agente civilizador y colonizador de los territorios del Estado. Basta recordar, por ejemplo, que fue un carabiniere, el coronel Luis Marchant González, quien en 1929 fundó, por instrucciones del general Carlos Ibáñez, Coihaique y que en aquellas lejanas regiones de Aisén por décadas fueron los carabineros los que impulsaron su plena incorporación a la vida nacional.

Y cuando la patria, en una hora de suprema amargura y agonía, exigió de las armas de la república poner fin a la más triste y peligrosa experiencia política de este siglo, allí estuvo también Carabineros junto a sus hermanas instituciones dispuestas a salvaguardar y rescatar los elementos esenciales de nuestra identidad histórico-cultural y a reencaminar a la nación por las vías de la paz, el progreso y la concordia.

Como ha escrito con certeza un autor: "la fuerza al servicio de la comunidad, contra la agresión injusta o contra la resistencia injusta a la ordenación social, es un medio al servicio de la paz". Y Carabineros de Chile — ¡qué duda puede haber! — es artífice de la paz ciudadana y uno de los fundamentos inamovibles del alma nacional.

QUIEBRE EN RN (2)

"Insalvable choque de estilos"

□ Jaime Guzmán explica las raíces del conflicto y las diferencias de fondo entre los sectores en pugna.

Se lo vio llegar sonriente a su primera conferencia de prensa después de su expulsión de Renovación Nacional (RN), celebrada en la sede de la Unión Demócrata Independiente (UDI), de calle Livingstone, en la tarde del jueves 21. Reposado y tranquilo pidió a sus simpatizantes contener el entusiasmo y dejar paso a la prensa. A quienes esperaban verlo abatido respondió brevemente: "Ser víctima de una arbitrariedad no es nunca un fracaso", y borró cualquier duda —si alguna quedaba— en torno a su alejamiento definitivo, sin apelaciones, de Renovación Nacional: "A ese partido no me interesa volver".

Con esa frase concluía un largo y —por cierto— penoso conflicto que partió en dos a la colectividad política más grande constituida según la ley de partidos, promulgada hace poco más de un año. Una crisis difícil de explicar en un conglomerado que hasta último momento aseguró tener una base de principios comunes, capaz de imponerse sobre diferencias circunstanciales, pero para la que ambos bandos tienen una explicación. En exclusiva para ERCILLA, Jaime Guzmán entregó la suya.

"La raíz del conflicto deriva de que Jarpa y Allamand hicieron una coalición para impedir, por cualquier medio, que la mayoría que teníamos entre los afiliados al partido quienes proveníamos de la UDI se expresara en la futura directiva que debía elegirse en mayo." Para ello, dicha coalición desplegó —según Guzmán— tres "maniobras sucesivas".

"La primera ocurrió a raíz de la renuncia de Rivadeneira a la presidencia del partido, el 9 de diciembre pasado. En tal circunstancia, lo lógico era buscar otro independiente que lo reemplazara, sin alterar el equilibrio original que tenían en la directiva los tres movimientos que se fusionaron para dar origen a RN."

—¿Cómo se expresaba ese equilibrio?

—Se expresaba en que las tres cabezas de esos movimientos preexistentes, Jarpa, Allamand y yo, ocupábamos las tres vicepresidencias. Era lógico mantener esa realidad hasta que las bases del partido se

pronunciaran en las elecciones internas previstas para marzo.

"Cuando le formulé ese planteamiento a Jarpa, a raíz de que se propuso su nombre como posible presidente, él me agradeció la franqueza, señalándome que lo libraba de la ingrata misión de tener que continuar en la directiva o —peor aún— asumir la presidencia del partido. Quedamos en buscar un nombre de consenso en la Comisión Política de esa tarde. Sin embargo, llegada ésta, se advirtió una clara concertación de los seguidores de Allamand y de Jarpa para elegir a éste a toda costa. Mi buena fe se vio defraudada y la ambición insinceramente negada por Jarpa quedó de manifiesto."

—¿Cuál fue la "maniobra" siguiente?

—La segunda se produjo en las elec-

participación de los afiliados, bajo el chantaje de que, en caso de no lograrse el acuerdo de cúpula, Jarpa suspendería las elecciones en aquellas zonas de la región metropolitana que eran más adversas para su coalición, lo lógico era que igual acuerdo de cúpula se extendiera también a la gestación de una nueva directiva nacional. En otras palabras, o se aceptaba una democracia interna genuina y limpia, para todas las instancias, como queríamos nosotros, o se trabajaba en torno a acuerdos de cúpula para todas las instancias, que era lo que se desprendía de la proposición de Jarpa, pero que a él no le convenía reconocer.

—¿Cómo culminaron las tres etapas que usted reconoce en contra de su sector?

—La tercera y última maniobra consis-



En el epílogo de la crisis, Guzmán canta junto a Longueira en el ambiente optimista que reeditó a la UDI.

ciones internas de marzo. Allí donde no hubo listas unitarias, se reeditó la coalición Jarpa-Allamand contra quienes proveníamos de la UDI. Ante la evidencia de que aun así los derrotaríamos, las listas de la coalición Jarpa-Allamand generaron toda clase de irregularidades para impedir que en las fechas fijadas se pudieran realizar elecciones confiables y simultáneas en la región metropolitana.

"Con la experiencia de lo ocurrido en la designación de Jarpa como presidente del partido, comprendí lo inútil de pretender entenderse privada y confiablemente con él. Por eso estimé indispensable formular de manera pública mi planteamiento del 16 de marzo, que detonó la crisis."

—¿En qué consistía su propuesta de fondo?

—En que si se nos forzaba a escabullir la

tió en utilizar la mayoría incondicional que Jarpa y Allamand tenían en el tribunal del partido para sancionar a Pablo Longueira y expulsarme. Ésos son los hechos. Creo que las diferencias de fondo entre los dos sectores estaban, por una parte, en que el estilo renovado de la UDI chocaba insalvablemente con el estilo tradicional del "muñequero" de políticos "mañosos". Y, por otro lado, nosotros queríamos una definición clara, activa y sin reservas por el "Sí", a lo cual se oponían Allamand, Bulnes, Ibáñez, Ossa y otros, con los cuales sugestivamente se alió Jarpa en la contienda electoral interna del partido, en clara incongruencia con las declaraciones de "pinochetismo" que éste ha realizado. Para nosotros, Renovación Nacional es una página ya doblada, de la cual —eso sí— sacamos lecciones y salimos fortalecidos. R.P. ■

QUIEBRE EN RN (3)

"Una crisis superada"

□ Durante el conflicto, Sergio Onofre Jarpa desmintió "afanes presidenciales" y se opuso a distinciones de grupos dentro del partido.

Siempre sostuvo que su estilo es distinto al de Jaime Guzmán. "Todo el país lo sabe", dijo, poco después de desatarse la crisis. Y nadie podría discutir que en eso tiene razón Sergio Onofre Jarpa. Ex-dirigente del Partido Nacional, ex-embajador en Argentina y ex-ministro del Interior, sus años en la arena política hacen de él una figura inequívocamente asociable a la cazurrería de un dirigente de viejo cuño.

Para algunos, esa habilidad la desplegó desde un comienzo, a medida que se avvicinaban las elecciones internas del partido. A juicio de Andrés Chadwick, "Jarpa pretendió siempre jugar una supuesta neutralidad" en los comicios. Desde allí habría procurado forzar un acuerdo de cúpula que evitara realizar las elecciones donde se sabía en desventaja frente al sector de la ex-UDI. "Si lo lograba —según Chadwick—, habría aparecido como el hombre del consenso, surgiendo como natural su reelección como presidente del partido en el consejo general de mayo".

Un "afán presidenciable" que la intervención de Guzmán habría frustrado aquel 16 de marzo, con su declaración pública. Sin embargo, Jarpa procuró mantener la imagen de un hombre comprometido primera y principalmente con los intereses superiores del país. Y si ellos demandaban su renuncia al cargo, así lo haría.

"Soy el primer interesado en que se designe a otro presidente", fue su respuesta ante consultas respecto a su disposición para dejar el puesto luego de que Guzmán lo solicitara públicamente. Tres días después reiteraba esa postura:

"Nunca he estado buscando cargos —aseguró en su primera entrevista desde que se desatara el conflicto—. La comisión política me pidió que asumiera la presidencia del partido hasta el próximo consejo general, que debe efectuarse en mayo. Por lo demás, yo estoy dispuesto a renunciar, como lo he estado siempre, si eso sirve al país y a la causa del gobierno. Pero no acepto que ello se intente por medio de chantajes. Por eso, una vez que el Tribunal Supremo falle, veré lo que voy a hacer".



"Nunca he buscado cargos", aseguró en más de una oportunidad el presidente de RN, Sergio Onofre Jarpa, aquí con Pedro Ibáñez.

Con el paso de los días, y asegurado su cargo con un "voto de confianza" de la Comisión Política, el tono de Jarpa varió hacia una postura de incondicional apego a los mecanismos legales internos para abordar el conflicto. Y la falta de ese mismo apego a los mecanismos previstos para la resolución de las diferencias en el seno de Renovación Nacional fue su crítica más común contra Jaime Guzmán. "Es curioso que no conversaran antes de hacer la declaración pública —dijo—, ¿por qué conversar ahora?; que vayan a conversar al Tribunal Supremo".

"Unos se van..."

Eludiendo a menudo el primer plano durante las distintas etapas del conflicto, Jarpa se dedicó a impulsar la campaña de RN para promover el éxito del "Sí" en el plebiscito. La comisión ad-hoc presidida por Carlos Correa y el inicio de sus actividades fue tal vez la única muestra de que el partido estaba abocado a alguna otra materia al margen de la crisis, pero no logró desviar la atención pública ni concentrar un nivel de apoyo interno significativo.

Conocidos los resultados preliminares de la primera etapa de elecciones internas, la ex-UDI reconoció y divulgó el triunfo parcial de las listas que la representaban, y Jarpa no tardó en reaccionar. "Es un hecho que la gran mayoría de las personas que se

afiliaron a Renovación Nacional eran independientes de los movimientos fusionados, por tanto nadie tiene el derecho de arrogarse su representación ni votación".

Partidario acérrimo de una "Renovación Nacional sin camisetas", Jarpa rehusó en cada oportunidad que se hiciera referencia a bloques o sectores dentro del partido al analizar el proceso electoral. Un partido dentro de otro, según declaró, sólo podía significar inestabilidad y esa situación terminó al ser marginado Guzmán.

Divulgado el fallo, Jarpa aguardó hasta que Guzmán hablara públicamente y luego dio por superada una "deplorable situación". No comentó las acusaciones de Guzmán sobre vicios políticos del pasado dentro de RN y desmintió rumores que hablaron de su renuncia a la presidencia del partido. El éxodo de simpatizantes de la UDI no lo atemoriza. "Si se van cinco mil, vamos a incorporar cincuenta mil; algunos se van, otros llegan; yo lamento que se vayan, pero la organización no se puede debilitar", declaró en la tarde del viernes, poco antes de salir hacia su fundo de Villa Alegre, donde pasó el fin de semana que siguió a la gran tormenta. "De ahora en adelante, RN estará abocada con mayor voluntad a cumplir los objetivos que dieron origen a la fundación de ella. Es decir, apoyar el triunfo del "Sí" en el próximo plebiscito".

R.P. ■